

JERARQUISMO CONSCIENTE

Por
BLAS AZPILLAGA MENDIOLA
(Director de la Academia «Azca»)

Una vez más viene a visitarnos el Camarada Correa; para recibirlo, para oír su voz y ante él hacer pública manifestación de españolismo y lealtad, van a concentrarse el próximo domingo día 23, en nuestra ciudad, toda la Falange del Vallés y todos los elementos productores de su comarca.

Grandiosa, a no dudar, será la concentración, imponentes los desfiles, consoladores sus frutos; vamos a borrar, para siempre, esa tacha de frialdad con que se nos señala, vamos a dar sensación de espíritu pronto y a seguir, sin vacilaciones, el camino recto emprendido por la totalidad de las ciudades españolas.

El camarada Correa, primer Jefe Civil de la Provincia, viene a Granollers para presidir ese homenaje al elemento juvenil y productor, a la inquietud de España. Viene por séptima vez como vendría por vigésima si los problemas de la Comarca tanto lo requirieran.

Arco tenso, pica enhiesta, ha sabido—y no son palabras huecas—lo mismo en Gerona que en Navarra, en Jaén que en Barcelona, estar a la altura del honor y servicio que corresponde a los gobernadores civiles en su doble representación de delegados del Gobierno y de jefes superiores de los intereses de la provincia de su mando.

Barcelona le ha rendido demostraciones de agradecimiento cuantas veces ha tenido ocasión; en la procesión del Corpus, su religiosidad fué largamente aplaudida; en sus frecuentes visitas a las barriadas humildes, su preocupación constante, objeto de cálidos comentarios; en la entrega del bastón de honor y de mando, su espíritu organizador y popular, motivo de hondas satisfacciones; en fin, a su paso todo se levanta y anima. Es el «primer catequista» de nuestros grupos; el primer maestro de nuestros niños; el primer falangista de nuestras escuadras; el primer camarada para el trabajo, la disciplina y el sacrificio.

Sabadell y Badalona le ofrendan como tributo de gratitud, simbólicas medallas de oro; San Baudilio de Llobregat le aclama entusiásticamente cuando preside su exposición de productos en la Torre del Sol; Granollers, le recibe siempre afectuosamente y su sólo nombre da a los humildes y a los medianos una fe y confianza como nunca sintieran. Ese ir y volver a Madrid con soluciones eficaces; esas iniciativas sobre el pan y el arroz, el aceite y las patatas; esa constante y varia actividad que va de la Universidad al parvulado, de la Jefatura Provincial al «Barrio Chino», de las conferencias religiosas a las alocuciones patriótico-económicas, nos indican su temple y ardor y sobre todos los intereses materiales, el profundo ideal que le abrasa en servicio de España y de su Caudillo Franco.

Camaradas de ayer y de hoy, productores-obreros del Vallés, no dejéis de asistir a la concentración del domingo y de escuchar la cálida oratoria del camarada Antonio F. de Correa Véglisson. A la vez que servicio de España, será homenaje de disciplina y reconocimiento al Jefe y camarada que nos gobierna.

La Falange, unión de hombres honrados

Con motivo de dar posesión a la nueva Corporación Municipal de nuestra ciudad, el Gobernador Civil y Jefe provincial del Movimiento, camarada Correa Véglisson, pronunció en el salón de actos del Ayuntamiento un brillante discurso, en el que, entre otras cosas, dijo que «la Falange no es un partido más, sino una agrupación de hombres honrados».

Efectivamente, José Antonio en el discurso fundacional dijo que la Falange no era un partido, «sino un movimiento, casi un antipartido». Recordar esto, como hizo el camarada Correa recientemente en nuestra ciudad, tiene una importancia capital.

Pues existen gentes que todavía no se han dado cuenta de la significación totalitaria de los actuales momentos. Llenos de volubilidad y de reminiscencias liberales incurrir en el error culpable de confundir a la Falange con un partido de turno. ¡Que ignorancia y necedad! El signo de la marcha nueva de España no es lo lateral, sino la verticalidad de nuestras flechas, «o sube o baja» como dice la vieja leyenda. Imposibles las horizontalidades de los cabildeos y turnos. Nada de transitoriedades. España encontró la salvación con la F. E. T. y de las J. O. N. S., la Falange es el movimiento nacional que encuadra en sus líneas todo lo honrado y noble que existe en la Patria. La Falange es definitiva, hallándose solamente sujeta a aquellas correcciones disciplinarias de orden interior que, como cualquier regla monástica, ha de imponer si no quiere que el espíritu se relaje y entonces venga el hundimiento.

Sólo existe un dilema: o con la Falange o contra España. Pues si la Falange no realizara la misión histórica que le ha sido destinada, si por torpeza e incomprensión de los españoles cayera, no sólo se habría perdido la ocasión de volver a hacer a España una, grande y libre como en los mejores tiempos de nuestra historia, sino que ello significaría, otra vez, la destrucción, el crimen, la secta, el marxismo. Ante los críticos momentos que atraviesa el mundo, no serían posibles los atenuantes.

Por eso, todos aquellos que no hayan dimitido de su condición de católicos y españoles han de sentir a la Falange, han de velar por el honor y por la integridad del Movimiento. No permitiendo difamaciones; sabiendo denunciar en forma debida los abusos que, propios de la naturaleza humana, puedan cometerse por los traidores que se amparan bajo la camisa azul; colaborando espontáneamente, sin recelos ni condiciones, con la F. E. T. y de las J. O. N. S.

Y esto lo han de realizar primero por convicción, por espíritu falangista, y en caso contrario, por amor a Dios y a España, y en último extremo, si su corazón se encuentra reseco de espiritualidad, por su propia utilidad e interés.

El próximo domingo la F. E. T. y de las J. O. N. S. del Vallés demostrara su organización y potencialidad en la concentración comarcal que tendrá lugar en Granollers. Que ningún camarada falte. Un suicidio colectivo sería negar la colaboración y regatear los sacrificios que la Falange pide a sus afiliados.

Asimismo, granollerense, si todavía no estás afiliado al Movimiento falangista, súmate espontáneamente a los actos que el próximo domingo se celebrarán, para con tu presencia dar ambiente a la fiesta.

Sólo la Falange puede salvar a España. ¡Desgraciados los españoles todos si cayera abatida bajo el peso de la calumnia! No temamos, ello no es posible. ¡Sabríamos defenderla otra vez con las armas en la mano! La sangre hierve en las venas de nuestros escuadristas, muchos de los cuales, no ofreciendo la península ancho espacio para su rabia nacional, han tenido que correr hacia las tierras rusas a defender la civilización frente a las hordas que un día quisieron convertir a España en una colonia.

La concentración comarcal del próximo domingo será un rotundo mentís a los que se obstinan—víctimas de su egoísmo—en ver debilidades y falta de espíritu en la F. E. T. y de las J. O. N. S.

La Falange sigue más firme que nunca y en el puesto de siempre, «al aire libre», pero si algún día, a pesar de todo, cayese, como dijo José Antonio, «no lloréis, camaradas, por la Falange, llorad por España.»

C. COLOMER MARQUÉS